

El cuento como estrategia pedagógica: una apuesta para pensar-se y narrar-se en el aula



José Ignacio Romero Urbano

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Universidad del Cauca

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Popayán – Cauca

2023

El cuento como estrategia pedagógica: una apuesta para pensar-se y narrar-se en el aula

José Ignacio Romero Urbano

Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana

Oscar Saavedra Cruz

Profesor

Universidad del Cauca

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana

Popayán – Cauca

2023

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	5
1. ANTECEDENTES	10
2. MARCO CONCEPTUAL	25
3. DISEÑO Y EXPERIENCIA DE AULA	31
3.1 Diseño del taller	31
3.2 Diario de Campo	34
Diario de campo: el cuento para pensar-se y narrar-se a sí mismo.....	35
1. 4 de marzo 2022.....	35
2. 11 de marzo 2022.....	36
3. 18 de marzo 2022.....	37
4. 25 de marzo 2022.....	38
5.1 de abril 2022	39
6. 8 de abril 2022	40
7. 15 de abril 2022	41
4. RESULTADOS.....	43
5. CONCLUSIÓN.....	45
Bibliografía	47
ANEXOS	49

Listado de Tablas

Tabla 1 Cronograma, fases, temas, actividades, recursos y tiempo de los talleres.....	32
---	----

INTRODUCCIÓN

Todo comenzó cuando en el marco de los estudios universitarios surgió el interés por el cuento y sus posibilidades pedagógicas en la enseñanza y aprendizaje de niños y jóvenes. Así se inició la búsqueda de proyectos, talleres y trabajos para tener una idea de cómo se diseñan los talleres, cuáles son las prácticas en el aula y cómo es el desarrollo de sus procesos de creación literaria con el fin de comprender el acto creativo. De esa manera, pude descubrir que es un procedimiento que obliga a pensarse uno mismo, a indagar en las experiencias, pensar las lecturas y relatos, además de asimilar las acciones que posibilitan crear un texto adaptado a la realidad de los estudiantes, a la vida de sus familias y a sus entornos sociales y culturales.

Existe una circunstancia fundamental que me lleva a la elaboración de este proyecto denominado “El cuento como estrategia pedagógica: una apuesta para pensar-se y narrar-se en el aula”. Es la necesidad de crear diálogo con otra persona, que por lo general, es un acto del diario vivir. Obliga a expresarse en las palabras compartidas, en consejos bien pensados y demás discursos pronunciados que muestran la posibilidad de ingresar en el mundo del otro por medio de las letras y el lenguaje narrado. A partir de esa idea y con ello en mente, se puede agregar que ha existido en quien propone el proyecto un afán por cambiar el mundo, como un sueño que está con vida, que no deja de crecer, lo que me motiva como futuro docente a buscar en la creación literaria y en la narración oral ese encuentro conmigo mismo y, de igual manera, el encuentro con los estudiantes, con su quehacer académico, y en la misma medida, adquirir la conciencia del otro como ser.

El objetivo es alimentar esa necesidad de narrar la anécdota, el viaje, el crecimiento de cada situación que nace del encuentro con el otro a través de la narración escrita. Se concibe ese viaje

como la búsqueda del encuentro entre mi ser y el otro, para desde ahí poder recrear el mundo mediante el cuento, que, a su vez, es el motivo de existir del arte para propiciar el cambio y el encuentro creativo.

Reconocer la enseñanza de la literatura como una parte más del ser humano, es comprender que son actividades que generan acciones novedosas. Al centrar la atención en la enseñanza de la literatura es oportuno darse cuenta que es un acto que exige escapar del juego que deja a la formación académica como mera instrucción en la que el estudiante es un recipiente de conocimiento. Por lo tanto, es necesario reconocer que tanto la literatura como la enseñanza y el aprendizaje son campos de sujetos creativos que revelan el rol del maestro, actividad vital para dar a entender al estudiante que no va solo a aprender un contenido ya establecido, sino también a generar conocimiento desde su narrativa personal.

Con esta perspectiva, se parte de reconocer que el maestro no es superior al estudiante. A partir de ese reconocimiento es posible brindar métodos y técnicas que faciliten el surgimiento de la experiencia creativa. Es en ese encuentro de igualdad entre el maestro que está dispuesto a aprender de su estudiante y viceversa, que genera en el estudiante la capacidad de crear cuentos y relatos desde sus conocimientos y experiencias, y así mejorar los métodos y técnicas de enseñanza y crear un ambiente óptimo para el aprendizaje creativo en el aula.

Elaborar un cuento o un relato debería ser parte integral del comportamiento humano, dado que todos –de alguna manera– lo hacemos a diario en nuestras conversaciones. Sin embargo, se debe crear la necesidad de hacerlo por medio del escrito, y para ello, se requiere disciplina. Elaborar un cuento o un relato es un viaje que muestra todo lo que inquieta al ser y que necesita ser expresado. Como humanos necesitamos de la fuerza del cuento como una revelación de la historia vivida o imaginada, a fin de comprender y ampliar la percepción de nuestra realidad.

Este Trabajo de Grado para optar al título de Licenciado en Literatura y Lengua Castellana pretende mostrar el encuentro entre la creatividad del arte (el cuento) y la pedagogía (enseñanza aprendizaje). “El cuento como estrategia pedagógica: una apuesta para pensar-se y narrar-se en el aula” es la concreción de la idea de hacer del encuentro creativo un método y, de la enseñanza y el aprendizaje un proceso. Fortaleciendo la técnica para la elaboración del cuento, se puede afirmar que se abre una puerta que permite explorar el acto creativo en el aula y la búsqueda de estrategias que en el desarrollo académico de los estudiantes logren pensarse y narrarse a sí mismos.

La literatura es una práctica amplia y variada que invita a quien la explora a un sinfín de posibilidades que permiten indagar en el pensamiento, crear ese universo posible en las letras y recrear desde la experiencia, la entrada a la fuente creativa por medio de un campo de práctica.

La enseñanza - aprendizaje de la literatura requiere pensar otras maneras en las que el docente y el estudiante se relacionen con el mundo literario, que son aquellas que pueden estimular al estudiante a comprender la literatura como un espacio imaginario donde quien escribe un cuento lo hace para la vida. En consecuencia, nos preguntamos en esta investigación:

¿Cómo lograr procesos de escritura para pensarse y narrarse a través del cuento con estudiantes de décimo y once del colegio La Pamba de la ciudad de Popayán?

Para la resolución de este interrogante tuve un encuentro muy motivador con los trabajos académicos de los investigadores Evelyn Yelitza Parada Granados, Arleth Cecilia Hernández Prens, Elegine Elizabeth Bent Taylor, José María Chamoso Sánchez, Margarita González Sánchez, Aura Hernández Hernández, David Pérez Molina, Ana Isabel Pérez Molina, Rocío Sánchez Serra, Myriam Soto Reatiga y Yazmín Molano Castañeda, quienes desarrollaron procesos con que el lograron cambios sustanciales en los estudiantes, mejorando la enseñanza - aprendizaje

y apropiándose de hábitos de lectura y escritura con los que se sintieron parte de un campo académico y social en el que consideraron estar incluidos.

En el marco conceptual de este estudio está elaborado un esquema en el que se sustenta que el narrarse y pensarse a sí mismo es una fuente óptima para el desarrollo de la creación de cuentos y en la misma medida, enaltece el término de la experiencia como origen de la creatividad, pues en la experiencia están todas las acciones llenas de carácter que nos determinan como personas. Con esa idea en mente, el objetivo es reflexionar el cuento como estrategia para generar creación literaria desde el pensarse y narrarse a sí mismo, partiendo de la experiencia como fuente primaria de producción creativa.

Desde estas ideas, planteamos como hipótesis para este estudio que sí es posible reconocer el cuento como una estrategia que permita vincular el aula como lugar de desarrollo de actividades con la vida cotidiana de los estudiantes, mejorando los procesos de enseñanza aprendizaje planteados por el orientador y la manera efectiva con la que es recibida por los estudiantes, ya que invita al reconocimiento de la propia vivencia y es ahí en donde la experiencia es la que prima como mayor fuente de creatividad, pues en la experiencia está el conjunto de fragmentos de vida que configuran nuestra narrativa, la cual es un cuento para ser contado.

Fue necesario, en la búsqueda por comprobar la hipótesis, el diseño de un taller con el cual se puso en práctica la técnica de escribir cuentos para pensarse y narrarse a sí mismo, así se elaboraron siete plantillas de clases para desarrollarlas en el colegio La Pamba, una por cada clase, las cuales contienen el diseño y la propuesta a realizar con los estudiantes, el método de las plantillas fue para organizar el orden temporal de las técnicas que se iban a utilizar a medida que los estudiantes fueran avanzando en su proceso creativo, por lo tanto, se busca que el profesor sea el mediador de la elaboración de cuentos a partir de las experiencias que tiene cada estudiante y se

aprovechen los detalles de una vivencia que haya marcado su infancia o, también, sea algo que se imaginan y puedan relatarlo y escribirlo en papel con una peripecia narrativa genuina.

Sin embargo, el diseño de las plantillas fue cambiando durante el proceso a partir de la tercera sesión de clases. Algunos procesos planteados y explicados con mucho detalle, no fueron asimilados por los estudiantes para que pudieran manejar con total confianza lo aprendido. Por lo tanto, se hicieron algunos cambios sustanciales al contenido del diseño para lograr que los estudiantes expresaran sus experiencias en el desarrollo de la creación de sus cuentos.

Se realizó un contraste de cómo se inició el diseño del taller y cómo finalizó con los cambios que se dieron durante el proceso de las siete clases. El contraste fue vital para comprender que un diseño por muy bien elaborado que esté, durante el proceso puede ir cambiando, pues vimos que la reflexión de los estudiantes generaba la necesidad de mediar más como profesor en cuanto a opciones para pensarse a sí mismo y de este modo poder producir narración, de esta manera se aporta a la enseñanza y aprendizaje en el aula con técnicas que faciliten la producción de escritura y la narración desde la reflexión de pensarse a sí mismo.

Se concluye en este estudio que pensarse a sí mismo es un medio efectivo y útil para los procesos de creación y narración literaria, pues a partir de las experiencias de los estudiantes se logró que pudieran crear cuentos con los que expresaron su intimidad, su imaginación y hasta sus deseos solo posibles desde la narración de sí mismos en un cuento.

1. ANTECEDENTES

El presente capítulo tiene como objetivo la revisión de estudios académicos que implican la experiencia en el proceso de creación de cuentos en el aula, cómo lo abordan, qué propósitos cumplen en el desarrollo de los talleres y, algo importante, cómo es el proceso creativo para elaborar cuentos desde la experiencia, además de observar el rol del maestro como un guía de recursos para la creación de cuentos.

Al explorar sobre la escritura de cuentos en las escuelas y colegios, específicamente para el habla hispana, observo que hay estudios y talleres dedicados a la escritura y creación literaria con énfasis en el cuento, sin tener como objetivo, la tarea de pensarse a sí mismos, acto que siempre está presente a la hora de escribir, pero que no se es consciente mientras se practica la escritura. El concepto de “pensarse a sí mismo” es un acercamiento de la experiencia hacia el acto creativo cuyo fin es ser la fuente de la creación literaria.

En esta búsqueda, me encontré con un trabajo de tesis realizado por la licenciada en estudios literarios Evelyn Yelitza Parada Granados para la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Su tesis se llama “*El cuento como una herramienta investigativa de la escritura juvenil*” (2019).

Todo parte desde una preocupación de la autora por darle lugar a la escritura creativa en el aula. Desde esta inquietud elaboró una propuesta lúdica con la que propone el cuento como una herramienta académica, la cual propicia la investigación para mejorar la escritura. Todo este proceso metodológico lo logra bajo la figura del rol del maestro dentro del aula a quien lo nombra como el Mediador. Dice que “el mediador debe manejar un concepto amplio acerca de cómo

observa la creatividad de los estudiantes sin crear conceptos” (2019:23), con lo que consiguió elaborar una metodología que en su práctica responde a sus objetivos, tener acceso a actividades de escritura de manera lúdica sin la pretensión de escribir por obligación, todo lo contrario, logra en el estudiante el gusto por el aprendizaje al leer y posteriormente al crear texto.

Evelyn Parada encuentra en el mediador, ese rol que lleva la batuta en el aula, mas no la última palabra; encuentra en él un ser cuya pedagogía lúdica y creativa es amplia sin necesidad de cortar las ideas ni la imaginación de los estudiantes. En esa dinámica cada texto escrito es un portal de infinitas posibilidades de escribir un cuento sin desechar alguna idea como si fuera insignificante. De este modo, el estudiante desarrolla un proceso activo que será fuente de investigación para el docente, información que le sirve para reflexionar y diseñar los pasos necesarios en el acto creativo con el que busca el encuentro con ellos mismos por medio de la “exploración, indagación, reflexión, imaginación y creación” (2019:23).

De ese modo, la práctica de talleres de creación literaria, presentado por Evelyn Parada, contempla el método de unificar la investigación y el cuento y que, “a su vez se conviertan en una herramienta de indagación” (2019:12) que aporte a la mejoría de la creación de cuentos, ya que el proceso va encaminado a que, aquellos estudiantes que terminen su curso, cumplan con unos deberes estilísticos y bases creativas para que su educación superior sea más cómoda y así lograr su educación profesional con más actitud y profesionalismo.

De los recursos creativos optados por Evelyn Parada para su tesis, encuentra entre las variantes del cuento, el cuento fantástico como la herramienta principal por ser un género literario, como la propuesta didáctica más cómoda pensando en la población a quien va dirigida, que en este caso son estudiantes adolescentes, sintiendo en ellos esa capacidad de niños de poder imaginar y expresar en la escritura, mundos de fantasía y posibles sólo en la literatura.

Evelyn Parada propone el término fantástico, haciendo referencia a la imaginación y la ilusión. Por lo tanto, es bien recibido por los estudiantes adolescentes, ya que no maneja unas normas exactas o explícitas para crear un cuento, todo lo contrario, todo es válido, solo es saber llevar la guía y ahí es donde ingresa el apoyo del mediador, para que todo cuento tenga una lógica narrativa. Así define que el cuento fantástico cumple su deber que es el de crear literatura, una inmersión en la escritura creativa como un género en el que todo debe salir de la imaginación, y posiblemente lograr ese enlace con la realidad.

Evelyn Parada deduce que “al implementar actividades de escritura se pueden observar la creatividad de los jóvenes y la forma en que usan la narrativa” (2019:15), todo con el objetivo de que los estudiantes adolescentes tengan una vida práctica profesional menos complicada. Básicamente es lograr crear una memoria creativa para que en la educación superior y, también, en su vida profesional, el acto de escribir y probablemente crear texto no resulte difícil. En ese sentido la autora de referencia plantea que:

“Sería muy beneficioso que los jóvenes culminen su educación media formal teniendo control de un vocabulario extenso y más adelante puedan implementar más, enriqueciendo de esa manera sus formas de expresión escrita. Ampliando su futuro profesional al ser competentes en sus expresiones comunicativas” (2019:15).

También se debe tener en cuenta el trabajo de las maestras Arleth Cecilia Hernández Prens y Elegine Elizabeth Bent Taylor que escribieron “*El cuento infantil como estrategia pedagógica en la enseñanza y comprensión de la lectura y escritura*” para la Universidad de la Costa en San Andrés Islas (2018).

A partir de una investigación cualitativa descriptiva y un diseño de orientación experimental, las autoras fortalecieron las habilidades básicas de participación, lectura y escritura

de estudiantes entre seis y ocho años de segundo grado de la Institución Educativa Técnico Departamental Natania, en donde la falta de interés y posiblemente las circunstancias de vida no habían permitido que el aprendizaje de lectura fuera óptima por la falta de motivación. De tal manera que Cecilia Hernández y Elegine Bent pusieron en práctica un modelo de lecturas de cuentos infantiles como estrategia pedagógica en la enseñanza, para fortalecer la comprensión de lectura y mejorar la escritura.

En el proceso investigativo, el comportamiento de los estudiantes mejoró desde que se utilizaron cuentos infantiles que dieran cuenta de las prácticas culturales que están presentes desde la infancia, con las que Cecilia Hernández y Elegine Bent se permitieron introducirlos en los cuentos infantiles como estrategia para que los estudiantes afirmaran su cultura y generaran más participación, trabajos en grupos, lúdica creativa y vieran de manera más atractiva el cuento, ya que éstos mencionan situaciones de su diario vivir colectivo. De esta manera se propicia que la lectura de cuentos de situaciones que ya conocen, inmersos en su cultura, complemente en los estudiantes habilidades de lectura y escritura.

A través de la lectura en voz alta, buscaban ampliar el proceso de comunicación, vital para el desarrollo integral de los estudiantes. De este modo, aseguran mejorar el aprendizaje, decían que “si el estudiante adquiere el lenguaje oral podrá desarrollar el acto de leer, a partir de la lectura descubrirá el mundo” (2018:18). Así mismo, ampliaron la perspectiva de observación, mejorando la escritura, partiendo de la imaginación como principio del pensamiento para entender el universo.

En la participación en grupo, las habilidades lúdicas se potenciaron; la aplicación del proceso estimuló la creatividad y las habilidades comunicativas “escuchar, hablar e imaginar para crear la realidad de su contexto: lo cual debe ser aprovechado por el maestro para propiciar aprendizajes” (Hernández y Bent, 2018):19); de nuevo afirmando que teniendo en común las

prácticas culturales, se facilitó la comprensión e interpretación del contexto, así mismo, mejorando la enseñanza aprendizaje.

Para Cecilia Hernández y Elegine Bent el cuento infantil es de grandes proporciones y de vital importancia porque mejoró las competencias de lecto-escritura y potenciaron el aprendizaje en el desarrollo integral “va más allá de solo lectura y escritura, porque los estudiantes crean cuentos de su imaginación e incentiva en ellos la necesidad de escribirlos, permite en ellos la imaginación, la creatividad y sobre todo la oportunidad de escribir” (Hernández y Bent, 2018:20) de este modo optimizaron con eficacia las habilidades creativas de los estudiantes para su posterior aprendizaje en las diferentes áreas académicas.

Hay que señalar que la investigación que hacen Cecilia Hernández y Elegine Bent ayuda a que el proceso de fortalecimiento y apropiación de la formación cultural esté inmerso en la enseñanza y aprendizaje a partir de los cuentos infantiles, exponiendo en el tema cultural una manifestación positiva y atractiva por parte de los estudiantes.

En el proceso metodológico se basaron en la investigación no experimental, es decir, desde la observación real y original de los estudiantes y la exposición en tiempo y espacio, sin interferir ni cambiar las cotidianidades, para así generar un análisis más cercano a su realidad dentro del aula con efectos en el aprendizaje, con este método, todo era objeto de estudio, la actitud a la hora de entrada y salida de los estudiantes, sus relaciones en el aula, sus comportamientos con trabajos en grupo, generando un plan de trabajo guiado desde la observación directa, el análisis documental, la entrevista y la encuesta, que formaron momentos significativos de enseñanza y aprendizaje de manera activa y participativa.

De este modo, Cecilia Hernández y Elegine Bent logran que esa falta de lectura, escritura y motivación que impedían la generación de estímulos de aprendizaje, fueran disminuyendo a

medida que el proceso del taller iba avanzando. Por lo tanto, en la investigación demostraron que aumentando la atención de los estudiantes y hacia los estudiantes, exaltando en ellos temas culturales, generaron la posibilidad de potenciar y desarrollar la lectura y escritura con un vínculo con su diario vivir, mejorando la calidad de la enseñanza aprendizaje. “Los cuentos permiten en el aprendizaje construir estrategias pedagógicas acorde a su situación real de aula y a su propio contexto” (2018:77).

En la búsqueda de talleres y estrategias que mostraran métodos para enseñar la lectura y escritura a partir del cuento, encontré una obra meritoria de mencionar. Esa obra es “Analizando cuentos para enseñar matemáticas” de José María Chamoso Sánchez, Margarita Gonzáles Sánchez y Aura Hernández Hernández (2015), quienes asocian las matemáticas con la literatura, unión poco habitual, con la que crean un cuento con el objetivo que al hacer la lectura, se vaya creando una habilidad para desarrollar actividades matemáticas e ir resolviendo el cuento al mismo tiempo, solución que se da en la continuación de la lectura; lo asimilo a aquellas novelas de detectives que durante la lectura uno va interpretando posibles soluciones para el desarrollo de la novela, sin embargo se van resolviendo con el acto de continuar leyendo (Chamoso, Gonzáles y Hernández, 2005).

De este modo la creación de cuentos y la apropiación de las matemáticas hicieron posibles que dos disciplinas se unieran con el objetivo que la enseñanza y el aprendizaje se dieran de manera conjunta sin interrumpir el proceso del uno con el otro; las actividades están dispuestas para distintos niveles, pero se diferencian en la capacidad del grado de lectura que tengan los estudiantes con quienes se desarrollará el trabajo.

El taller se desarrolló con 16 estudiantes de segundo semestre de educación superior aspirantes a licenciados en matemáticas, en actividades de dos horas cada semana, con el objetivo

de presentar las matemáticas fuera del contenido tradicional, con el que también fomentaron la comprensión de lectura y que estos estudiantes de pregrado pensarán en el cuento como un recurso de enseñanza aprendizaje, por eso el cuento fue indispensable en el desarrollo de la actividad.

El cuento se llama “El libro de recetas de la abuela”, una historia de un anciano, sus nietos Paula y Enrique, que, entre el almuerzo y los recuerdos, llevan a la mesa la memoria de su abuela, las cosas que cocinaba, los sueños que tenía y todo lo que compartían; mientras se desarrolla el cuento, se van dando situaciones que generan actividades matemáticas para elaborar momentos de aprendizaje en el aula, por ejemplo:

El subir las escaleras del desván, para Paula que es la menor, sube con prudencia los 36 escalones, mientras que Enrique subió de dos en dos y el abuelo mencionó que en su juventud podía subir de tres en tres escalones, señalando actividades de múltiplos, divisores, suponiendo saltos de cuatro en cuatro de otra persona ¿cuántos saltos tendría que dar? Y más ejercicios de éste modo. (Chamoso, Gonzáles y Hernández, 2005).

El libro de recetas de la abuela genera una variedad de actividades de diferentes capacidades de entendimiento según la edad de los estudiantes que participen en el desarrollo, por ejemplo, había una receta que no se entendía con claridad por la antigüedad del libro, solo con el reflejo del libro en un espejo lograron hacer lectura de las simetrías del texto, luego de obtener la receta, asumir medidas como la cantidad de onzas, pizcas, cucharadas, etcétera, lo cual da un valor de estimación matemática, también datos como que, si la receta se hace para cuatro personas, ¿cuánto sería la cantidad de medidas? Por último, la unidad matemática del tiempo para medir cuánto demoraría la receta en la preparación y así relacionar más actividades de cantidad y modo.

A medida que se desarrolla la lectura, los personajes encuentran un objeto llamado Tangram, el cual genera otro tipo de ejercicios como, qué día de la semana será el séptimo día del

séptimo mes; como objeto, también produce ejercicios de matemáticas para resolver figuras geométricas, enseñar sobre los ángulos, cálculo de áreas y perímetros.

Es muy interesante el ejercicio que genera la proyección del espejo, ya que las reflexiones de Paula sugieren pensar en figuras simétricas, produciendo actividades con referencia a la física con preguntas como ¿los rayos de luz se reflejan en los espejos con el mismo ángulo con que son enviados? ¿por qué la actividad de la luz hace que yo me vea de una manera en el espejo y alguien en otra posición desde el mismo espejo me ve de manera diferente?

Por último, está el ejercicio del árbol que resulta creando actividades sobre las proporciones, por ejemplo, la altura, la anchura, también especular medidas sobre a sombra del árbol y la posición de la luz.

Al finalizar el curso, los futuros licenciados manifestaron agrado y motivación por el aprendizaje adquirido, ya que nunca imaginaron que la unión de dos disciplinas como las matemáticas y la literatura pudieran trabajar tan bien y de manera coherente para generar actividades de enseñanza de las matemáticas apoyándose en la interpretación de la literatura, esto forjó en los estudiantes una alternativa de enseñanza de las matemáticas para cuando sean licenciados.

En “El cuento como recurso educativo” (2013) de David Pérez Molina, Ana Isabel Pérez Molina y Rocío Sánchez Serra, dan cuenta del cuento como un procedimiento útil para elaborar diferentes alternativas de asignaturas y contenidos, en este caso, abordaron el cuento como una herramienta para la enseñanza aprendizaje de las ciencias naturales (Pérez Molina, Pérez Molina, & Sánchez Serra, 2013).

Los autores consideraron analizar y crear nuevos métodos, recursos que dieran apoyo en el día a día escolar, haciéndolo memorable para los niños, de manera que, en el desarrollo de su integridad, el aprendizaje a partir de cuento fuera un método divertido y lúdico con el cual, el acercamiento a la lectura y escritura fuera recibido de un modo más positivo. Así mismo, “los cuentos sirven para la imaginación y la fantasía” (Chamoso, Gonzáles y Hernández, 2013:6), temas que para los niños son de fácil comprensión e interpretación.

Para la metodología se hizo un convenio con los padres de familia para que estuvieran al tanto del taller que realizaron sus hijos, cómo se compuso el taller, sus objetivos y los beneficios que en la práctica pudieron producir y desarrollar, además, se generó un compromiso con el que acompañaron a sus hijos en casa para que el taller tuviera mejores resultados. Una precisión para resaltar es la relación que se dio entre colegio - familia lo cual permitió la conexión necesaria para el desarrollo integral del estudiante, acto que confirmó que la atención de los padres logra una mejoría académica por parte de los estudiantes.

Para la selección de los cuentos, los autores David Pérez Molina, Ana Isabel Pérez Molina y Rocío Sánchez Serra notaron que la biblioteca del colegio no tenía cuentos sobre la temática de las ciencias naturales, como alternativa se permitieron que los estudiantes llevaran un cuento desde casa, siendo lo más recomendable porque llevaron un cuento que ya conocían, en el caso que no hubieran cuentos en casa ni el colegio, los autores del taller optaron por la facultad de crear un cuento y fomentar en el salón la creación literaria; también es apropiado tener en cuenta la edad de los estudiantes, si es primaria debe ser un cuento sencillo al leer y de fácil comprensión de lectura, el contenido se puede ir mejorando y haciéndose más complejo a medida que la lectura de los estudiantes vaya creciendo, pero siempre teniendo como objetivo la enseñanza de las ciencias naturales.

Para mejorar las competencias comunicativas y fomentar la expresión y el habla, David Pérez Molina, Ana Isabel Pérez Molina y Rocío Sánchez Serra utilizaron métodos orales como exposiciones y debates; actividades de escritura como resúmenes, redacciones, fichas de lectura; actividades grupales para generar el valor humano sobre el otro y generar reflexiones sobre el respeto y la colaboración; actividades individuales para trabajar la autonomía personal, la aceptación y el desarrollo de ideas propias; actividades memorísticas para que a través de la creación literaria se ocupe la memoria y se puedan traer conceptos que se pueden utilizar en el cuento; la comprensión de lectura lo que ayudó a la interpretación de los cuentos; también conversatorios con comentarios reflexivos, fue donde se generó una apropiación de la crítica por parte de los estudiantes; se suman los métodos comunicativos también orales que tienen la facultad de transmitir y compartir el lenguaje desde sus distintas expresiones sean verbales y no verbales, buscando que el estudiante obtenga un desarrollo oral cada vez más óptimo y comprensible; lúdicas y artísticas donde se permitieron contar cuentos, representación teatral, manualidades, creación literaria, dibujo y murales; y por último un análisis de observación que a partir de un soporte de videos e insumos virtuales, se genere más atención e interés para que motive al estudiante a indagar más.

El objetivo de este estudio se centra en la relación existente entre la lectura de cuentos y las ciencias naturales, lo que permitió que los estudiantes después de la lectura de los cuentos del taller interiorizaran que en la observación de todo lo que los rodea se encuentra el entendimiento de la naturaleza y que está relacionada con la enseñanza aprendizaje, encontrando motivos que generaran experiencias para ser contadas.

De esta manera, la lectura de un cuento con elementos de ciencias naturales, va a producir en la imaginación del estudiante lector que lo transporte a lugares remotos que ya conoce de

manera física o lo asimila por haberlo visto en un video, lo cual es pertinente para la observación, el entendimiento del mundo y la sociedad. Por lo tanto, el cuento se transforma en el recurso que apoya el interés por las ciencias.

La maestra en educación Myriam Soto Reatiga en su proyecto de grado “El cuento como mediación pedagógica para el fortalecimiento de la lectoescritura” (2017), investigación realizada con estudiantes de tercero del Colegio Víctor Félix Gómez Nova en Piedecuesta, Santander, con el que buscaba fortalecer el desarrollo de lectura y escritura con la participación del cuento como principal proveedor de entendimiento, además de la realización de actividades de expresiones artísticas, con tres saberes como pilares de la investigación, el saber pensar, el saber ser y el saber hacer, generando en el estudiante conocimiento, autonomía y estructura del cuento (Soto Reatiga, 2017).

Myriam Soto Reatiga comenta que en ocasiones los resultados no son los esperados porque asumimos lo tradicional como algo que toca enseñar, de forma básica y simple, sin generar crítica ni criterios de autonomía, que por más que usen revistas, libros y guías van a ser obsoletos en la aplicación, si no generan reflexión durante el proceso. El método de enseñanza aprendizaje que propone Myriam Soto Reatiga es el del docente como mediador, vista la mediación como una forma de interactuar, una pedagogía de acuerdo a cada momento presentado en la enseñanza, con la que los estudiantes generan un modo de construcción temático, que aporta en el acto creativo la apropiación de las palabras para escribir un cuento desde la confianza, haciendo que el estudiante sienta que es dueño de su propio entendimiento.

El procedimiento de investigación tiene sus bases en la “observación, diseño, implementación, evaluación y reflexión pedagógica” (Soto, 2017:57) apoyado en el diario de campo, con la que Myriam Soto Reatiga logró reconocer, analizar y categorizar la práctica

pedagógica en el aula aplicando 10 talleres, actividades dispuestas para resolver por medio de la lectura grupal, dibujos, debates, dramatización, exposiciones, presentación de títeres, resumen explicativo, mesa redonda, en el taller nueve una visita a la biblioteca y en el taller diez una realización del cuento donde se analizó la proposición y composición de cuentos.

“Utilizando el cuento, se enfocaban en tres aspectos principales: construir conocimiento a partir de la temática y actividades relacionadas con el cuento; desarrollar procesos cognitivos en donde el estudiante interpretara, comprendiera, analizara e hiciera inferencias; desarrollar competencias de comprensión lectora a partir del cuento, las cuales en su conjunto permitieron mejorar el proceso lector” (2017:58)

Para la realización de los talleres, Myriam Soto Reatiga organizaba el aula de manera óptima, producía interés constante desarrollando las competencias para los saberes, así los estudiantes se sintieron con el ánimo de crear cuentos y realizar dibujos alusivos a su creación literaria; durante el proceso Myriam Soto Reatiga conservaba una ética determinante para infundir los valores, el respeto por el pensamiento y las opiniones ajenas; durante el proceso los estudiantes adquirieron la aptitud de poder sugerir nuevos finales empoderándose de la palabra, reconocer personajes y otras competencias de aprendizaje que involucra al cuento como eje central del proceso.

Para el paso final del proceso después de realizados los diez talleres, la autora Myriam Soto Reatiga llevó a los estudiantes para el aula de informática en la que ingresaron a un link por medio de una plataforma virtual para poner en práctica los métodos aprendidos sobre la lectura y exploración del cuento, en ella hacían la lectura de un cuento y posteriormente realizaron una encuesta de once preguntas en las que el 20% respondió correctamente 11 de 11 preguntas,

mientras el 80% restante respondieron 8 de 11, lo que indica que hubo una mejoría notoria en las prácticas de enseñanza aprendizaje de la lecto escritura a partir del cuento.

Myriam Soto Reatiga concluyó que una mejor actitud por parte del mediador, aumenta la participación en el aula y que el notorio interés de los estudiantes propicia que el aprendizaje sea el más favorable a la hora de enseñar. También mejoró la manera en la que se disponen a leer, a entender el mundo que los rodea y observarlo como fuente de conocimiento y creación literaria.

La maestra en Pedagogía de la lengua materna de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Yazmín Molano Castañeda ha realizado el estudio “La construcción de la escritura a través del cuento” (2017) en el que pone en tela de juicio el concepto de Escuela para enseñar transcribiendo, acto que no genera autonomía y motivación por la escritura, de modo contrario busca que el estudiante asimile el interés y la atención hacia la creación literaria como una virtud, por lo que sugiere “reestructurar la mente y salir de ciertos paradigmas” (2017:244).

Yazmín Molano Castañeda propone nuevas formas de enseñanza de la escritura a partir del cuento literario, en el capítulo *La escritura como proceso y no como producto* sugiere que es de vital importancia dejar de ver la asignatura de español y la escritura como un producto que genera una nota, menciona que el poco interés de los estudiantes por la lectura y escritura, produce que ellos sientan que la asignatura de español es una obligación más no un bien vital para su desarrollo integral. El mencionado trabajo consiste en que “el estudiante aprenda a hacer un plan de escritura, que tenga en cuenta que al igual que irse de viaje requiere con precisión saber la ruta o camino que debe seguir” (2017:247); así mismo es crear un cuento, darle vida a un personaje y ambientar el contexto del cuento, en el marco de la imaginación en donde todo es posible.

Es de vital importancia imaginar el cuento, tener claro las posibles situaciones y las reacciones que generan dichas situaciones para dar con un posible final, por lo tanto, dice Yazmín

Molano Castañeda, “es necesario tener visión y proyección al momento de enseñar a escribir” (Molano, 2017:247) así mismo, los talleres pedagógicos dieron resultado cuando la lúdica, las secuencias didácticas y la mediación oportuna del profesor generaron elementos que les permitieron a los estudiantes avanzar en el tema de la creación literaria.

Durante el proceso, Yazmín Molano Castañeda desarrolló dos métodos: el primero de diagnóstico y sensibilización con la literatura infantil que permitiera analizar cómo inician los cuentos, qué elementos usa el autor y posteriormente animó a los estudiantes a crear texto literario; el segundo método es aventurar a los estudiantes a generar posibles títulos para el cuento con el que se busca que no solo la narración es lo que compone el interés por leer el cuento, sino que el título oportuno es fundamental para atraer al lector y darle sentido al cuento.

En el aprender haciendo Yazmín Molano Castañeda busca que el inicio, nudo y desenlace de los cuentos como es habitual en las escuelas para la creación literaria, tenga un mejor desarrollo con pautas y guías funcionales de distintos elementos como conectores. Para el proceso, Yazmín Molano Castañeda inició dialogando sobre el entendimiento de la estructura del cuento, el uso de la voz narrativa, narración en pasado, presente o futuro, quien narra puede ser el personaje o una persona que observa desde afuera. Para un progreso eficaz, el apoyo oportuno del mediador hacía fácil la interpretación y la construcción del cuento para los estudiantes.

Yazmín Molano Castañeda determina que construir literatura y escribir en el aula, permite que los estudiantes descubran por sí solos que el acto creativo tiene implicaciones sociales en donde ciertos elementos del cuento se perciben en su realidad más cercana que es el aula, también en el caso de algunos estudiantes, sentir la capacidad de expresar de manera escrita lo que no son capaces de narrar de manera oral, les permite ver en la escritura un apoyo para el proceso de su desarrollo tanto académico como integral.

La práctica de la escritura del cuento en el aula, ha sido una preocupación de los diferentes autores ya mencionados que con planteamientos teóricos, recursos didácticos, lúdicos y creativos fundaron en el estudiante y en la escuela, la actitud de leer y crear cuentos, resultando en una mejor calidad académica, social y cultural con lo que logran revelar que la presencia del cuento es clave para la enseñanza aprendizaje de cualquier área de las ciencias, como vimos, por medio del cuento se pudo enseñar matemáticas y las ciencias naturales, sin embargo, mi propuesta está encaminada a una mirada hacia adentro, a pensarse y a narrarse a sí mismo durante el acto de escribir un cuento, y de esta manera mostrar al en el estudiante que su entorno y su experiencia son fuente creativa para elaborar cuentos.

2. MARCO CONCEPTUAL

Intentaré determinar mi preocupación de la enseñanza aprendizaje en el aula, buscando reflexionar sobre el cómo conectar a los estudiantes para que su experiencia sea su narrativa y que su narrativa sea su experiencia creativa, es una invitación para indagar en los estudios literarios, teniendo en cuenta que es un campo amplio de expresiones, estilos y formas en las que se aborda la práctica de la misma, por lo tanto, se ha elegido el cuento como práctica que posibilita el acercamiento a la creación y producción literaria.

Partiendo del análisis de conceptos sobre el cuento como estrategia didáctica para el proceso de enseñanza aprendizaje de la lengua y la literatura, se definirá la experiencia como fuente para pensar-se y narrar-se a sí mismo, experiencia que da orden y significado a la narración y posibilita que esa experiencia sea organizada de manera narrativa por el estudiante, a través del cuento.

Jerome Bruner en su libro “La fábrica de historias: derecho, literatura y vida” (2003) dice que “somos tan buenos para relatar que esta facultad parece casi tan “natural” como el lenguaje. Inclusive modelamos nuestros relatos sin ningún esfuerzo” (Bruner, 2003:11) estableciendo que en nuestras experiencias vivimos entre cuentos, dicho de otro modo, asumiendo que nos constituye el lenguaje aumentando la capacidad de observar para crear, narramos cuentos entre las relaciones sociales, así mismo determina en el estudiante la capacidad de observar el mundo a partir de procesos creativos en el aula como un método eficaz, permitiendo un mejor aprendizaje por parte de los estudiantes en relación con la elaboración del taller al hacer el esfuerzo de pensar-se y narrar-se a sí mismos.

Es necesario precisar que en cuanto al tema de pensarse a sí mismos, sabemos que las experiencias proporcionan conocimiento, sumando en éstas todo lo que estimula nuestra atención, las emociones, los sentimientos, las lecturas, personas, mascotas, plantas, objetos y hechos vitales que marcaron la historia de vida, en este caso para los estudiantes es un punto de partida para pensarse a sí mismo y durante el proceso de escritura de cuentos el narrarse a sí mismo.

El mundo real para Jerome Bruner es lo que contamos, es lo que vivimos por lo tanto las experiencias son fuente primaria de creación literaria, dice Bruner: “la ficción literaria –nos gusta decir- no se refiere a cosa alguna en el mundo, sino que solo otorga su sentido a las cosas. Y sin embargo, es justamente ese sentido de las cosas, que a menudo deriva de la narrativa” (2003:21), para Jerome Bruner es la manera en la que le damos significado al mundo, atribuyendo a la narrativa una referencia a la vida real. Complementa Bruner: “la narrativa literaria debe arraigar en lo que es familiar y que tiene apariencia de real” (2013:27)

De acuerdo a Jerome Bruner, debemos buscar que el estudiante modele su narrativa a partir de su experiencia con el mundo, que el discurso mencionado en la cotidianidad pueda corresponder a un posible encuentro de la experiencia con el acto de escribir y al mismo tiempo, pensar-se y narrar-se a sí mismos, en este momento en particular, Jerome Bruner le atribuye a la literatura, esa capacidad que “tiene el objetivo de superarlo para adentrarse en el reino de lo posible, de lo que podría ser/haber sido/acaso ser en el futuro” (2013:29) con recursos creativos, los cuales aportan para la resolución de problemas que configuran una narrativa que posteriormente alimenta las experiencias.

Una de las anécdotas que comparte Bruner es la del juicio en un juzgado, pues al ocurrir un acto aleatorio de la vida cotidiana, supongamos un accidente de tránsito, hay testigos quienes cada uno narra lo que vivió de acuerdo a su perspectiva y su experiencia, cuya narración pasa a ser

un cuento con el que cada persona sostiene su discurso con un solo objetivo, convencer al juez, teniendo éste la facultad de poder observar en el narrador, quién miente y quién dice la verdad de acuerdo a su lenguaje verbal y no verbal, de manera que es el juez quien tiene la facultad de determinar quién de los testigos narra un cuento más cercano a la realidad de acuerdo al accidente.

En cuanto a la narración el estudiante pasará del hábito de escribir por alcanzar una nota, al estado en el que será consciente que el conjunto de experiencias que configuran sus prácticas, reproducen una narrativa que desde la intimidad generan texto, intimidad que rompe sus límites cuando el mediador hace posible que la literatura y las experiencias faciliten que el estudiante configure un relato que debe ser contado, para Jerome Bruner “la narrativa literaria puede seguir muchas modas, pero las innovaciones profundas son contadas” (2013:37).

Es interesante el hacer conciencia en las experiencias como fuente creativa para componer un campo narrativo, porque se puede observar cómo se revela el diálogo que el mundo tiene con nosotros en todo momento, cualquiera que sea la situación, produce una experiencia, son cuentos que nos rodean, es un diálogo permanente que almacena de experiencias nuestra esencia, nuestra narrativa. Jerome Bruner trata estas situaciones humanas entre lo real y lo fantástico en donde “los generalizamos, los estilizamos, los hacemos concordar con lo que sabemos del mundo” (2013:57).

Es oportuno reconocer la reflexión planteada por Julio Cortázar en el texto “Algunos aspectos del cuento”, donde el autor habla de la escritura, dice que el cuento “consiste en creer que todas las cosas pueden describirse y explicarse” (1970:1) exponiendo al creador de cuentos como un observador de su historia, que se aventura en sus experiencias para crear contenido literario desde sus vivencias.

Continúa Cortázar sobre el cuento: “Tengo la certidumbre de que existen ciertas constantes, ciertos valores que se aplican a todos los cuentos, fantásticos o realistas, dramáticos o

humorísticos” (1970:2) Las palabras del citado autor establecen un panorama de dificultad en el tratamiento del cuento no solo en el campo de la creación sino en lo que es la razón de ser de la literatura misma y es la de ser leída, partiendo de esta dificultad, el objetivo de un cuento al ser leído se enfoca en la construcción de un vínculo entre el universo del creador cuentista y el lector.

Entre los alcances del cuento, Julio Cortázar da un ejemplo donde dice que “se afirma que el deseo más ardiente de un fantasma es recobrar por lo menos un asomo de su corporeidad” (1970:1) creando de esta manera la figura del fantasma para acercar al público a la crisis de la literatura, ya que su corporeidad en el cuento sería el contenido y su fuerza transformadora ha quedado desvanecida al no ser reconocidas las creaciones literarias que a ella la componen y le dan vida a través de la historia.

Por lo tanto, el objetivo de Cortázar al crear cuentos es “lograr ese clima propio de todo gran cuento, que obliga a seguir leyendo, que atrapa la atención, que aísla al lector de todo lo que lo rodea para después, terminado el cuento, volver a conectarlo de una manera nueva, enriquecida” (1970:8) aumentando la experiencia de quien lee y así ajustar su manera de ver el mundo, generando que cada lectura sea una manifestación del arte que permite el goce de la vida desde la experiencia como estudiante en la escuela, en la enseñanza aprendizaje de la lengua y de manera concreta en la didáctica de la enseñanza.

Para comprender si el cuento como estrategia didáctica, logra impactar el proceso de enseñanza - aprendizaje de la lengua, es necesario revisar el cuento como estrategia didáctica, me apoyaré en el texto, *El cuento como recurso educativo (2013)* de los autores David Pérez Molina, Ana Isabel Pérez Molina, Rocío Sánchez Serra, quienes desde su experiencia investigativa han logrado establecer un marco de comprensión del cuento como estrategia didáctica (Pérez Molina, Pérez Molina y Sánchez Serra, 2013).

Los autores emprenden el tema de la enseñanza aprendizaje desde el campo de la comunicación en el aula y lo expresan comentando que:

Uno de los elementos más importantes de la educación es la comunicación y, precisamente, el cuento es un elemento que nos puede ayudar a conseguirla, pues es capaz de generar muchas interacciones entre los alumnos y el maestro (...) (...) esto beneficia al aprendizaje, pues recuerdan contenidos que no recordarían si se les hubiesen transmitido de forma teórica y memorística (2013:4).

El aspecto más importante de la comunicación en la literatura es la motivación de quien lee, la creatividad del ser se incrementa a medida que hay visión del mundo, una persona que habita en un territorio muy reducido, su lenguaje es reducido y por lo tanto su creatividad es igual de reducida, cuando se lee, la creatividad se expande, porque hay muchos más elementos que entran a jugar en el laboratorio creativo del lenguaje, por lo que el maestro debe ser activo para transmitir la enseñanza aprendizaje; los autores David Pérez Molina, Ana Isabel Pérez Molina, Rocío Sánchez Serra complementan que el cuento “ha de ser atractivo, es decir, debe tener un aspecto que seduzca al alumno ya que esto favorecerá que el niño se interesa por las actividades” (2013:3).

Para los mencionados autores, el cuento es un elemento que permite establecer canales de comunicación en el aula, posibilitando ampliar las relaciones de los estudiantes más allá de la memoria significativa que queda para toda la vida, así mismo, la experiencia es significativa ligada al cuento como esa particularidad que toca la esencia del ser al compartir una lectura.

De igual manera los autores plantean un acercamiento al cuento como estrategia didáctica en las siguientes palabras:

El cuento como recurso educativo puede ser una herramienta muy útil para trabajar diversas áreas y contenidos. Es muy común que los docentes pidan a sus alumnos que escriban historias a partir de sus vivencias personales, sobre aquello que más les gusta (2013:4).

En síntesis, Jerome Bruner configura las experiencias como esos fragmentos de vida que al darles orden pueden generar narración literaria desde la intimidad, sublimando la experiencia como fuente creativa y concluyendo que la vida misma es un cuento para ser contado; Julio Cortázar dice que todo se puede describir y escribir, ya que hay un diálogo permanente entre el observador/escritor con el mundo lo que complementa nuestra esencia y aumenta nuestra experiencia y por último; David Pérez Molina, Ana Isabel Pérez Molina y Rocío Sánchez Serra dan cuenta del cuento como estrategia didáctica apoyándose en el elemento de la comunicación por la facilidad de interacción que se puede generar en relación con el mediador y los estudiantes y entre estudiantes mismos.

De este modo, expongo en el presente proyecto la virtud que se haya en el pensarse a sí mismo y de manera posterior narrarse a sí mismo teniendo el término de la experiencia como la gran fuente de creatividad, ya que ninguno de los autores anteriores se enfoca en el mencionado proceso, por lo tanto, he diseñado un taller a continuación en donde pondré a prueba la hipótesis planteada, de si el pensarse a sí mismo es efectivo para lograr narrarse a sí mismo en cuanto a la creación literaria de cuentos.

3. DISEÑO Y EXPERIENCIA DE AULA

A continuación, planteados los antecedentes, marco conceptual e hipótesis, se presenta un diseño de taller de aula con el contenido de cada sesión de clases más un diario de campo con el desarrollo durante el proceso, los cuales me permitirán hacer un contraste de lo que se ha señalado teóricamente con la realidad del taller de aula para ver si lo empírico confirma lo teórico.

3.1 Diseño del taller

El taller fue realizado en el colegio La Pamba en la ciudad de Popayán con estudiantes de los grados décimo y once. Se presenta el diseño de cómo se plantearon las siete clases, cada una con duración de una hora, correspondientes entre el 4 de marzo hasta el 15 de abril del 2022 para establecer el impacto del cuento como estrategia pedagógica.

Se trata de una investigación en la que se diseñó un taller que tenía como objetivo que los estudiantes tuvieran una experiencia de aula participativa para generar espacios de creación literaria, es una apuesta que implica una experiencia de aula con la cual se busca poner en juego que el estudiante pueda generar literatura, en la misma medida que los estudiantes mientras indagan en su memoria o se piensan a sí mismos, puedan conectar experiencias y así narrar historias en los cuentos.

Para iniciar cada clase, organizaba los estudiantes en posición de herradura alrededor del aula, ya que el diálogo y la conversación primaba durante toda la sesión y en esta posición es óptimo, ya que todos pueden verse y dialogar sin que a nadie le dé la espalda a otro estudiante, esto generó confianza participativa, después continuaba con una breve introducción sobre lo que

se iba a desarrollar durante la hora en curso, luego se procedía con la elaboración y continuación de cada cuento, acompañando a cada estudiante con la resolución dudas que se iban generando durante la realización del cuento que estaban creando.

A continuación, se encuentran las tablas que muestran el diseño a realizar para cada sesión con las que me apoyé durante el proceso creativo de los estudiantes.

Tabla 1 Cronograma, fases, temas, actividades, recursos y tiempo de los talleres

Fecha	Fases	Temas	Actividades	Recursos	Tiempo
4 de marzo de 2022	Inicio	Presentación del taller	Crear un cuento basándose en las vivencias y motivaciones	Experiencias como fuente creativa	Una hora
	Desarrollo	El cuento para pensarse a sí mismo	El objetivo es pensar el personaje principal	Crear el personaje a partir de emociones y cualidades físicas para darle una identidad en el cuento.	
	Cierre/tarea	Traer un objeto memorable de la infancia	Que sirviera como fuente de inspiración para desarrollar actividades del personaje o que el cuento girara en torno al objeto y otras posibilidades	Objeto con valor sentimental o emocional	
11 de marzo de 2023	Inicio	Presentación y continuación del taller, pensando en el objeto que han traído	Breve charla sobre la creación literaria teniendo presente el objetivo de pensarse a sí mismos	Experiencias como fuente creativa, sumando las alternativas del significado emocional que tiene el objeto	Una hora
	Desarrollo	El cuento para pensarse a sí mismo	Afirmar las cualidades y emociones del personaje, dialogando constantemente para generar confianza creativa entre los estudiantes, dando ideas y ejemplos	Que el personaje tenga relación con el objeto que trajo, algunos expresaron que el objeto no era necesario para crear contenido	
	Cierre/tarea	Pensar en su personaje	Idear una situación donde el personaje pase de mostrar su actitud y revelar su carácter	Experiencias que hayan vivido o visto de otros donde el carácter haya sido notorio	
18 de marzo de 2023	Inicio	Presentación y personaje	Se dialogó sobre el personaje y su actitud	Experiencias como fuente creativa	Una hora

	Desarrollo	Actitud y carácter	Se explicó y ejemplificó el significado de los términos actitud y carácter para entender con más claridad	Pensar e idear el momento en el que el personaje se revele y muestre su carácter	
	Cierre/tarea	Pensar la y elaborar una situación de conflicto	Esto para que el personaje entre en conflicto y muestre su carácter lo que genera el problema en el cuento	Experiencias que hayan vivido o visto de otros donde el carácter haya sido notorio	
Fecha	Fases	Temas	Actividades	Recursos	Tiempo
25 de marzo de 2023	Inicio	Presentación y conflicto	Conversar sobre la importancia de llevar al personaje a un conflicto	Experiencias como fuente creativa	Una hora
	Desarrollo	Carácter, fuente del conflicto	Explicar y dar más ejemplos sobre el carácter para generar un conflicto	Mencionar la importancia sobre el conflicto porque genera en el personaje y el autor del cuento el pensarse a sí mismos	
	Cierre/tarea	Elaborar y conectar el personaje con el desarrollo de cuento	Elaborar acciones y/o palabras que llevan a que el personaje se revelara y entrara en conflicto	Experiencias que hayan vivido o visto de otros donde el conflicto sea el punto neutral de las acciones	
Fecha	Fases	Temas	Actividades	Recursos	Tiempo
1 de abril de 2023	Inicio	Presentación y desarrollo	Con el conflicto ya creado, darle un inicio al cuento donde conecte con el conflicto	Experiencias como fuente creativa	Una hora
	Desarrollo	Inicio del cuento	Explicar y dar más ejemplos del inicio del cuento evitando modismos de "Érase una vez", "Hace mucho tiempo" y temas parecidos	De este modo será más fácil crear un inicio cuando ya saben hacia dónde va el problema o conflicto del cuento	
	Cierre/tarea	Conectar el inicio con el conflicto e idear un posible final del cuento	Partir del inicio para elaborar las situaciones que conectaran con el conflicto del cuento; pensar un posible final	Experiencias que hayan vivido, visto o leído (cuentos, series, novelas, películas)	
8 de abril de 2023	Inicio	Presentación y final	Dialogar sobre detalles del inicio y dialogar posibles finales que hayan traído	Experiencias como fuente creativa	Una hora
	Desarrollo	El final del cuento	Explicar y dar ejemplos del final de un cuento, que sea un final tranquilo o explosivo.	Partir del resultado del conflicto para posibilitar la facilidad de llegar al final del cuento	

	Cierre/tarea	Conectar todo el cuento con el final	Hacer relecturas del inicio y conflicto del cuento para que el final vaya cuadrando según la idea principal	Experiencias que hayan vivido, visto o leído (cuentos, series, novelas, películas)	
--	--------------	--------------------------------------	---	--	--

Fuente: Elaboración propia

3.2 Diario de Campo

He decidido narrar mi experiencia investigativa de aula en el formato de diario de campo, como las tablas me daban una idea de cómo realizar paso a paso el taller, el diario de campo me permite recoger notas de todo tipo, idóneos para futuros análisis, notas de observación de acciones y actitudes de los estudiantes sobre el desarrollo de cada sesión; notas reflexivas que se iban generando para mejorar mi rol de mediador para las siguientes sesiones; notas de carácter cualitativo observando a aquellos estudiantes que tienen el ánimo y una excelente capacidad de creación literaria; algunas notas de carácter cuantitativo mencionando que un porcentaje muy mínimo de estudiantes no hicieron nada durante las sesiones expresando lo inútil que es el ejercicio para su vida futura, sin embargo eran válidos sus comentarios, ya que dan su reflexión desde el pensarse a sí mismos, el acto de verse en un futuro ya es pensarse a sí mismos, lo que me permitió hacer interpretación del taller con una valoración muy alta por la efectividad de mediar entre el estudiante y su proceso creativo.

A continuación, se detalla en el diario de campo el desarrollo del taller anteriormente elaborado más los cambios que se fueron generando durante el proceso, ya que cada clase sugería una intervención diferente después de la tercera sesión por motivos de comprensión y acción por parte de los estudiantes al no lograr conectarse con ellos mismos para poder producir literatura.

Diario de campo: el cuento para pensar-se y narrar-se a sí mismo

1. 4 de marzo 2022

En la primera sesión se hizo la presentación del contenido del taller de aula, con el objetivo de crear un cuento con base en las vivencias y motivaciones de los estudiantes, en el que iban a demostrar su capacidad de escribir y crear en la literatura personajes y cuentos que representen sus experiencias y deseos.

Sin embargo, el objeto de estudio en el diario de clases es lograr que los estudiantes se piensen a sí mismos mientras tienen ese encuentro con la literatura y un espacio para recrear sus experiencias a partir de la creación literaria.

En esta primera sesión, se dialogó sobre la creación de un personaje, en la que los estudiantes dieron un nombre y cualidades tanto físicas como emocionales, con el que ya iban configurando su personalidad.

A partir de este momento ya iniciaban a especular sobre nombres y profesiones de los personajes, si es joven o adulto, si es gordo o delgado, si es deportista o un estudiante, etcétera.

Al finalizar la sesión hice la sugerencia de llevar un objeto para siguiente clase que tuviera un valor sentimental, emocional, que tuviera un recuerdo que haya marcado al estudiante, cuidando también que, si era algo muy personal y no lo quería exponer, no era necesario que lo llevara, esto con el fin de ampliar el campo creativo basándose en el objeto como una fuente creativa con el que el personaje va a interactuar en el desarrollo del cuento.

2. 11 de marzo 2022

Para la segunda sesión, se hizo una breve charla sobre la creación literaria y el objetivo de hacer el cuento que es pensarse a sí mismos, y que para eso sería útil que llevaran un objeto para que la fuente creativa fuera más extensa.

Algunos estudiantes llevaron diversos objetos que fueron muy importantes para alguna etapa de su vida, objetos como un peluche, una foto, un reloj, una carta; otros estudiantes no llevaron objetos, aunque sí tenían pensados algunos para representar el ejercicio, ya que el objeto no era parte de sus pertenencias y, por último, fueron pocos los estudiantes que no llevaron objeto por temas de privacidad, cabe mencionar que una chica dijo que su recuerdo era “una palabra”, porque empezó a sentirse aceptada cuando su madre empezó a decirle “te quiero”.

Para algunos estudiantes el objeto que llevaron no era fuente creativa para elaborar su cuento, exponían que no era necesario porque preferían representar la historia del cuento en otros escenarios en los que el objeto no tiene cabida, pero otros estudiantes sí iniciaron su cuento con el objeto como centro de la historia, objetos como un peluche, una carta y una foto.

Al finalizar la clase se dio una breve charla a manera de explicación sobre el personaje y lo importante de pensar el momento en el que éste se va a revelar, donde el personaje muestre su ser primitivo, su carácter y que desde ese acontecimiento cambie la historia del cuento, quedando como tarea para la siguiente clase pensar una situación en la que el personaje que están creando se descubra a sí mismo.

3. 18 de marzo 2022

En la tercera sesión se inició dialogando sobre lo significativo para el desarrollo del personaje y el cuento el pensarse a sí mismo como objeto de creación, continuando con la explicación de lo importante que es cuando el personaje principal que es el que están creando, se revele en una situación para que se descubra a sí mismo produciendo también un cambio hacia la resolución del cuento.

La mayoría de estudiantes veían un bloqueo al momento de escribir su cuento, porque tenían el personaje en ideas, no podían ponerlo en escrito, como consecuencia tampoco tenían claro el momento en el que el personaje se fuera a revelar, las pautas no eran suficientes para tener una idea de cómo iniciar y hacer un cuento y mucho menos la continuación del mismo hasta conectar el personaje con una historia y esa historia con el momento en el que el personaje se fuera a revelar.

Así mismo, para algunos estudiantes no les resultaba el objetivo de estudio que es el de conectar el momento creativo con el pensarse a sí mismos, exponían que lo sentían como si fuera impuesto y no como un centro creativo para iniciar el cuento. Sin embargo, considero que a pesar de no lograr conectar el personaje con su experiencia en un acto creativo, durante el ejercicio sí lograron pensarse a sí mismo y que no les resultaba escribir el cuento por falta de imaginación sino por falta de práctica de escritura.

4. 25 de marzo 2022

Para esta sesión la dinámica para la creación del cuento cambió por lo que manifestaron los estudiantes la clase anterior, así que llegué con dinámicas más prácticas, presentada de forma más lúdica, en donde los estudiantes y yo sentimos que sí empezó a rendir el objeto de estudio que es la creación literaria, siempre recordando el acto de pensarse a sí mismos.

El desarrollo fue el siguiente:

Que pensarán primero en un género narrativo para idear la imagen del cuento, géneros como la fantasía, el realismo, el terror, la ciencia ficción, el romance y lo histórico. Les daba como una breve introducción de cada género con ejemplos cortos, con términos fáciles de comprender. La decisión por un género fue rápida por parte de los estudiantes.

Después describir un personaje con sólo cinco adjetivos, ni más ni menos, y por último el nombre. Este momento también fue breve, puesto que la mayoría de estudiantes ya tenían un personaje creado de las sesiones anteriores.

Después elegir un espacio donde se desarrolla la historia como una cancha, un colegio, piscinas, en el espacio exterior, en la nieve, en la casa, un parque y, también el tiempo dando a entender que se puede narrar en pasado, presente o futuro y cómo este punto se conecta con el primero, por ejemplo, si se narra en pasado se puede usar el género histórico, por lo contrario, si se narra en futuro se puede usar el género de ciencia ficción. Fue muy bien entendido y se desarrolló rápido, ya que dichos cambios fueron muy familiares y cercanos, lo que les permitió continuar sin ninguna contrariedad.

En este punto finalizó la sesión, no se dejó tarea para la siguiente clase.

5.1 de abril 2022

Para esta sesión, los estudiantes y yo sentimos que todo fluyó y se desarrolló dentro de los términos en los que se estaban planteando las nuevas sesiones de taller, pues los resultados fueron cada vez más visibles.

Se inició la clase dando un refuerzo de lo que se había hecho en la clase anterior. Hasta este punto tenían un género literario, un personaje con cualidades y nombre, y un espacio y tiempo en donde se desarrolla la historia, ya todos tenían elaborados los puntos.

Para continuar, les pedí que hicieran un posible inicio de cuento que tuviera entre cinco y diez renglones, sugerí que evitaran modismos de cuentos para niños como “Érase una vez” “Hace mucho tiempo” “En unas tierras muy lejanas”. Por lo contrario, propuse que usaran momentos de la idea del cuento para iniciar la escritura, por ejemplo, que, si ya tenía el personaje creado con su cualidades y defectos, ya podían tener una idea de cómo viven, sus condiciones, de qué hace o a qué se dedica.

Propuse varios ejemplos con los que estudiantes entendieron fácil y empezaron la escritura del inicio de su cuento.

Después de tener sólo el inicio, sugerí que escribieran el momento del conflicto, logrando así que, en esta etapa del cuento, pudieran pensarse a sí mismos haciendo que el personaje que tenían en sus manos se revelara mostrando su carácter.

Igual que en el inicio del cuento, para el conflicto también pedí que sólo escribieran entre cinco y diez renglones para que no fuera mucha carga.

Por último, indiqué que escribieran un posible final para el cuento, en donde iban a proponer una solución al conflicto, un desarrollo que genera conclusiones y resulta en el final del cuento.

A partir de ese momento, ya tenían cómo iniciar el cuento, tenían el conflicto y ya sabían para dónde se iba a dirigir su cuento porque ya tenían creado el final, lo demás se fue dando gracias al acto imaginativo de los estudiantes, logrando unir los puntos desde el inicio al conflicto, y del conflicto al final. Explicué que es en estos puntos de unión en donde el personaje principal interactúa con escenarios, objetos, personajes secundarios que se relacionan con el personaje principal para desarrollar la historia del cuento.

Con esto finalizó la sesión y con los estudiantes más contentos por sentir la capacidad de poder hacer su cuento a partir de sus vivencias y experiencias. No se dejó tarea para la casa.

Cabe recordar que, para esta semana, muy pocos estudiantes ya habían terminado su cuento atendiendo a las sugerencias que fueron dadas desde las primeras sesiones, estudiantes bastantes conectados.

6. 8 de abril 2022

Para la sexta sesión, los estudiantes ya sabían a qué venían, desde el inicio de la clase y con poco tiempo para desarrollar la clase por eventos programados por el colegio, los estudiantes empezaron de inmediato a tratar de conectar el inicio, conflicto y solución del cuento, con situaciones que les sugería lo que ya tenían escrito, fue una clase que rindió mucho a pesar que había poco tiempo, sin embargo, fue en esta clase donde fue muy claro que algunos estudiantes no escribían, no hacían nada, no les importaba, por lo menos no interrumpían los que sí atendían al

taller, me acercaba a ellos, les preguntaba que si les podía ayudar repitiendo las pautas sugeridas, incluso les proponía yo hacerles el inicio, conflicto y solución del cuento para que continuaran y preferían no hacer nada.

En general, así se desarrolló la clase, con mucha escritura, mucha creación por parte de los estudiantes, todo bastante fluido, hasta el fin de la clase, que era el inicio del evento programado en el colegio.

7. 15 de abril 2022

Para esta fecha, fue la última clase presencial, muy pocos estudiantes terminaban apenas sus cuentos, la mayoría ya estaban entregando los cuentos terminados, algunos decorados, sin embargo, tuve complicaciones en esa entrega porque debí pedir los trabajos en plantillas Word a como diera lugar, pero por mi necesidad de recibir los cuentos para continuar el trabajo de grado pronto y también por darles facilidad de entrega, les dije que lo hicieran como pudieran, por correo, por foto en Whatsapp, pero poco me sirvió porque muy pocos sí enviaron por iniciativa propia el cuento por Word, otros lo entregaron en las notas que hicieron en clase por escrito y no estuvo mal, pero la mayoría lo entregaron por fotos que enviaron por Whatsapp y no fueron bien tomadas, se ven borrosas, la letra no se ve clara, la foto quedó con mucho brillo y cosas así, situaciones que ralentizaron mi proceso de sistematización.

Finalizando la clase hice una sesión de reflexiones en donde los estudiantes y yo aventuramos palabras de lo útil que es realizar talleres de creación literaria y de lo bonito que es el encontrarse a sí mismos, el pensarse a sí mismo desde el acto creador:

Algunos estudiantes opinaron que la creación literaria debería hacer parte de la asignatura de Español dictada en los colegios porque hasta ahora la mayoría nunca había escrito un cuento.

Otros mencionaron que fue muy interesante el método de sentarse a escribir y que en medio de la nada donde habita la imaginación, en donde no saben qué escribir, recurren a pensarse a sí mismos para poder elaborar el cuento y que es una estrategia en la que organizando una serie de experiencias pueden generar una narrativa para elaborar un cuento, considerando que sí funcionó la estrategia de El cuento para pensarse a sí mismo.

Muy pocos dijeron que lo hicieron en el taller, lo realizaron porque tenía presión al pensar que el taller les iba a generar una nota y que si no lo hacían les iba a bajar el promedio en la asignatura de Español, pero que no era algo que quisieran hacer, sin embargo les fue sorprendente y agradable porque durante el proceso le tuvieron aprecio al contenido creativo que estaban realizando.

Sin embargo, otra minoría de estudiantes, manifestaban que no hicieron nada por diferentes motivos; unos porque no les gusta escribir, sentían no tener la capacidad creativa para hundirse en la imaginación y plasmarlo en un papel, que no es algo para ellos, en todo el sentido de la palabra no podían darle vida a una idea.

Otros dentro de esa minoría mencionaban que no realizaban el taller de creación literaria porque no era de su agrado, que eran cosas para niños, que era para ellos una pérdida de tiempo, fue válido escucharlos y respetable su posición.

4. RESULTADOS

Antes de la primera sesión, se tenía una programación de qué hacer en cada clase, cómo desarrollarlas, qué lúdicas usar, ejemplos, todo estaba debidamente organizado incentivando siempre el pensarse a sí mismos para motivar la creación literaria, todo inició bien en apariencia, los estudiantes respondían y comprendían el proceso, sin embargo, a medida que se fue elaborando el taller, los planes fueron cambiando porque las condiciones de las clases lo iban requiriendo.

No fue sino hasta la tercera sesión realizada el 18 de marzo donde los estudiantes manifestaron que no era suficiente lo que se les presentó para hacer sus cuentos, que fue más bien complicado, les producía un bloqueo creativo en donde no podían avanzar.

Me puse a pensar en alternativas, en una manera más fácil de desarrollar el taller sin dejar de tener en cuenta que el objetivo era pensarse a sí mismos.

Por lo tanto, desde la sesión del 25 de marzo, llegué con el mismo objetivo, pero con una nueva técnica metodológica y nuevos términos para enriquecer los momentos creativos de los estudiantes, presentando un nuevo programa que complementó lo que ya se había trabajado y que funcionó de manera sustancial, se elaboró el taller con mucha sutilidad, paso a paso dedicando el tiempo necesario, los resultados fueron notorios, los estudiantes escribieron, terminaron sus cuentos y reflexionaron que pensarse a sí mismo fue buen método para, partiendo de sus experiencias, crear cuentos.

La manera en cómo se iba planteando la relación entre la experiencia del estudiante, su motivación y la manera de estructurar un cuento, era una forma de observar que el estudiante tenía la capacidad de organizar sus narraciones a partir de sus experiencias de vida, en la misma medida en que se iba desarrollando el taller en el aula. En consecuencia, el pensarse a sí mismo permitió motivar a los estudiantes y que éstos generaran creación literaria (cuentos), lo cual se volvió una experiencia significativa, porque se evidenció que fueron más activos en cuanto al acto creativo, y participativos con acciones como el levantarse a leer el cuento y que ya no fuera un motivo que diera vergüenza, otorgando en los estudiantes una apropiación de la palabra y muy importante, orgullo y satisfacción de poder elaborar un cuento desde la narrativa adquirida en la configuración de sus experiencias.

Por lo tanto, la experiencia del taller responde a la hipótesis planteada confirmando que los estudiantes sí escribieron y que el taller se realizó de manera eficaz con la perspectiva del Pensarse a sí mismo, como método para hacer un aporte a la enseñanza aprendizaje en el aula partiendo desde la experiencia para la construcción de una narrativa propia.

5. CONCLUSIÓN

Según los planteamientos desarrollados en los antecedentes, en donde todos los autores verifican y determinan que el cuento debe ser parte esencial del aprendizaje en el aula porque gracias al cuento pudieron mejorar la lectura y estimular la escritura de los estudiantes de una manera más cómoda y al mismo tiempo mejoraron las prácticas de enseñanza y aprendizaje de español en el aula, se concluye que el pensarse a sí mismo para elaborar cuentos es vital como estrategia que vincula al aula con el reconocimiento de nuestra propia vivencia y que a partir de la estructuración de nuestras experiencias podemos crear una narrativa que posteriormente puede producir un cuento.

También resalto el rol del maestro como el mediador entre una idea generada por el estudiante y la confianza que se le da al estudiante para que piense que su idea creativa es muy buena y que la debe continuar, pues es su experiencia y debe seguir narrándola, por lo tanto considero que una mediación efectiva por parte del profesor sí genera confianza en los estudiantes para que con imaginación y la indagación de sus experiencias logren elaborar cuentos que generan aportes para el crecimiento académico e integral de cada creador.

La apropiación de la palabra y el pensamiento crítico se notó en las apreciaciones finales de los estudiante, pues la mayoría manifestaron alegría de saber que pueden crear y producir texto, otros mencionaron la emoción que les producía el escuchar la lectura de sus compañeros, otros mencionaron los momentos divertidos que trajeron comedia, pues uno que otro cuento relataba situaciones que habían vivido los estudiantes como curso y que además fueron muy bien narrados; por otro lado una minoría manifestó que el taller era absurdo, pues no proponía una enseñanza para su vida de adulto; en resumen, las reflexiones de los estudiantes confirman que el uso de buenas

prácticas de creación literaria y la mediación correcta por parte del profesor logran mejorar la enseñanza y el aprendizaje en el aula, además, demuestran que son apreciaciones desde el interior, desde el pensarse a sí mismo, gracias al ver sus experiencias reflejadas en un cuento.

Por último, mi aporte se encuentra en el acto creativo, acto para pensarse y narrarse a sí mismo, ya que pone en discusión el sentirse y el pensarse, situación que ninguno de los teóricos anteriormente señalados en los antecedentes pone como tema de discusión; se demostró desde la experiencia que los estudiantes al pensarse a sí mismos, crean, ante la necesidad de darle sentido a su experiencia, a través de la narrativa y se sienten con el compromiso de saber más acerca de la técnica del cuento, con el objetivo de aumentar la capacidad creativa en el acto de escribir cuentos.

Bibliografía

- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias: derecho, literatura y vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Chamoso Sánchez, J. M., Gonzáles Sánchez, M., & Hernández Hernández, A. (2005). Analizando cuentos para enseñar matemáticas. [Archivo PDF]. *International Journal of Early Childhood*, Tomo 37(1), 79-93.
- Cortazar, J. (Julio de 1970). Conferencia publicada en Revista “”, n° 60, julio 1970, La Habana. *Casa de las Américas*. Obtenido de https://www.ingenieria.unam.mx/dcsyhfi/material_didactico/Literatura_Hispanoamericana_Contemporanea/Autores_C/CORTAZAR/ALGUNOS.pdf
- Hernández Prens, A. C., & Bent Taylor, E. E. (2018). El cuento infantil como estrategia pedagógica en la enseñanza y comprensión de la lectura y escritura. *Tesis de Maestría*. San Andrés: Corporación Universitaria de la Costa CUC. Obtenido de <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/2821/40985506-40989610.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Molano Castañeda, Y. (2017). La construcción de la escritura a través del cuento. *Palabra - La palabra que obra*, 17(17), 244–255. doi:<https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.17-num.17-2017-1834>
- Parada Granados, E. Y. (2019). El cuento como una herramienta investigativa de la escritura juvenil. *Tesis de Grado*. (U. A. Bucaramanga, Ed.) Bucaramanga. Obtenido de https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/7110/2019_Tesis_Evelyn_Yelitza_Parada_Granados.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pérez Molina, D., Pérez Molina, A. I., & Sánchez Serra, R. (2013). El cuento como recurso educativo. [Archivo PDF]. (S. Área de Innovación y Desarrollo, Ed.) *3 Ciencias - Revista de Investigación*(13), 1-29. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817922>

Soto Reatiga, M. (27 de Junio de 2017). El cuento como mediación pedagógica para el fortalecimiento de la lectoescritura. *Proyecto de grado para optar por el título de Maestría*(27). Piedecuesta , Santander, Colombia: Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte. doi:<http://dx.doi.org/10.14482/zp.27.10979>

ANEXOS

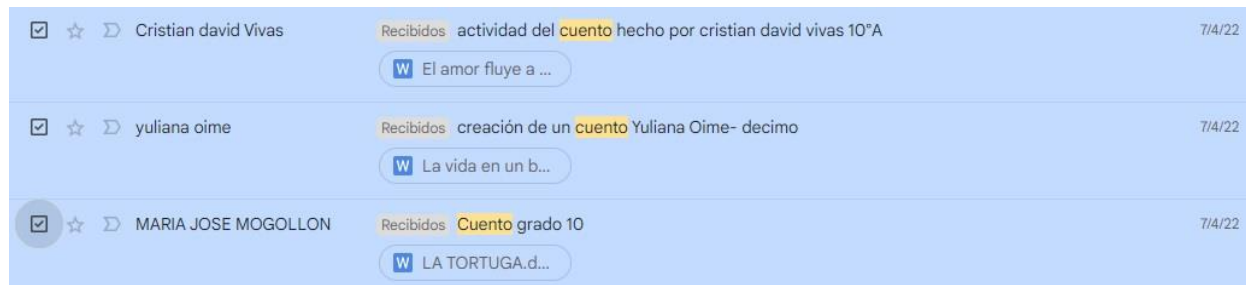
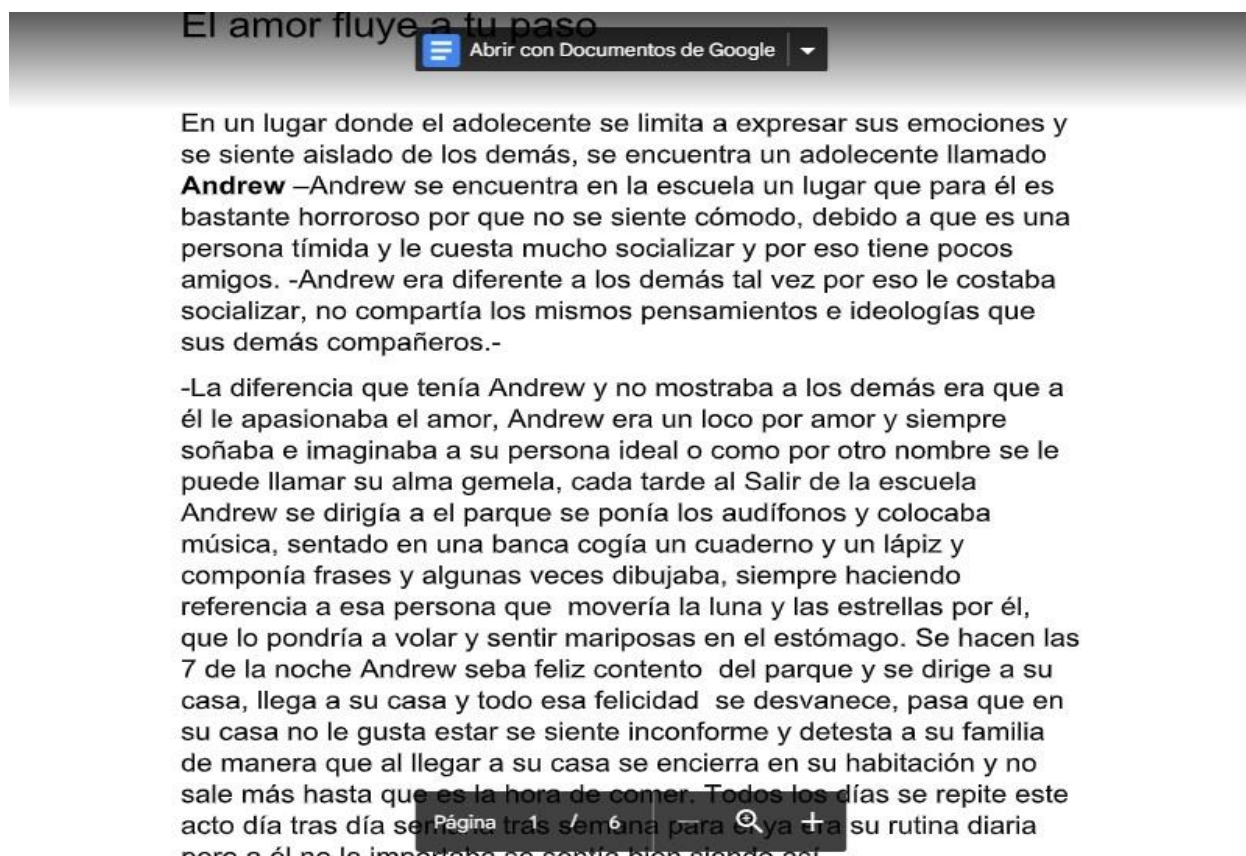


Foto gmail fecha 7 de abril 2022



Cuento El amor fluye a tu paso, Cristian David Vivas.



Grado décimo 5 de marzo 2022



Grado once 25 de marzo 2022